



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO  
SECRETARÍA DE RECTORÍA  
DIRECCIÓN DE IDENTIDAD UNIVERSITARIA  
COLEGIO DE CRONISTAS

## TOLUCA: CONSTRUCCIÓN DE SU IDENTIDAD



*Q.F.B. Virginia Argelia Díaz González Borja*  
*Área de Proyectos Especiales de la DIU*

**SR**

Secretaría de Rectoría

2018

**i**  
Dirección  
de Identidad  
Universitaria



## COMITÉ EDITORIAL, Colegio de Cronistas:

1. M. en Dis. Ma. del Carmen García Maza  
Cronista de la Facultad de Artes
2. M. A. S. Héctor Hernández Rosales  
Cronista de la Facultad de Antropología
3. Arq. Jesús Castañeda Arratia  
Cronista de la Facultad de Arquitectura Y  
Diseño
4. M. en C. Ernesto Olvera Sotres  
Cronista de la Facultad de Ciencias
5. M. en D. A. E. S. Andrés V. Morales Osorio  
Cronista de la Facultad de Ciencias  
Agrícolas
6. M. A. P. Julián Salazar Medina  
Cronista de la Facultad de Ciencias  
Políticas y Sociales
7. Dr. en C.P. y E. Alfredo Díaz y Serna  
Cronista de la Facultad de Ciencias de la  
Conducta
8. Mtra. en C. Ed. Francisca Ariadna Ortiz  
Reyes  
Cronista de la Facultad de Contaduría y  
Administración
9. Dr. en D. Joaquín Bernal Sánchez  
Cronista de la Facultad de Derecho
10. Dr. en E. Jaime Sáenz Figueroa  
Cronista de la Facultad de Economía
11. M. en A. M. Victoria Maldonado González  
Cronista de la Facultad de Enfermería y  
Obstetricia
12. M. en G. Efraín Peña Villada  
Cronista de la Facultad de Geografía
13. Dra. en H. Cynthia Araceli Ramírez  
Peñalosa  
Cronista de la Facultad de Humanidades
14. Dr. en Ing. Horacio Ramírez de Alba  
Cronista de la Facultad de Ingeniería
15. M. en L. Alejandra López Olivera Cadena  
Cronista de la Facultad de Lenguas
16. L. A. E. Elizabeth Vilchis Salazar  
Cronista de la Facultad de Medicina
17. M. en C. José Gabriel Abraham Jalil  
Cronista de la Facultad de Medicina  
Veterinaria y Zootecnia
18. C. D. José Trujillo Ávila  
Cronista de la Facultad de Odontología
19. Dra. en U. Verónica Miranda Rosales  
Cronista de la Facultad de Planeación  
Urbana y Regional
20. Dr. en E. T. Gerardo Novo Espinosa de los  
Monteros  
Cronista de la Facultad de Turismo Y  
Gastronomía
21. M. en E. S. Elena González Vargas  
Facultad de Química
22. L. en A. Donaji Reyes Espinosa  
Cronista del Plantel "Lic. Adolfo López  
Mateos" de la Escuela Preparatoria
23. M. en E. L. Federico Martínez Gómez  
Cronista del Plantel "Nezahualcóyotl" de la  
Escuela Preparatoria.
24. Lic. en H. Jesús Abraham López Robles  
Cronista del Plantel "Cuauhtémoc" de la  
Escuela Preparatoria.
25. M. en E. P. D. Maricela del Carmen Osorio  
García  
Cronista del Plantel "Ignacio Ramírez  
Calzada" de la Escuela Preparatoria.
26. Dra. en C. Ed. Julieta Jiménez Rodríguez  
Cronista del Plantel "Ángel Ma. Garibay  
Kintana" de la Escuela Preparatoria.
27. L. L. E. Lidia Guadalupe Velasco Cárdenas  
Cronista del Plantel "Isidro Fabela Alfaro"  
de la Escuela Preparatoria
28. M. en P. E.. Christian Mendoza  
Guadarrama  
Cronista del Plantel "Dr. Pablo González  
Casanova" de la Escuela Preparatoria.
29. M. en D. Noé Jacobo Faz Govea  
Cronista del Plantel "Sor Juana Inés de la  
Cruz" de la Escuela Preparatoria.
30. M. en Ed. Germán Méndez Santana  
Cronista del Plantel "Texcoco" Escuela  
Preparatoria.
31. Mtra. en H. Ilse Angélica Álvarez Palma  
Cronista del Plantel "Almoloya de  
Alquisiras" de la Escuela Preparatoria
32. C.P. Carlos Chimal Cardoso  
Cronista del Centro Universitario UAEM  
Atlacomulco.



33. Dra. en C. A. Sara Lilia García Pérez  
Cronista del Centro Universitario UAEM  
Ecatepec
34. Dra. en A.P. Angélica Hernández Leal  
Cronista de la Unidad Académica  
Profesional Nezahualcóyotl
35. Mtro. en C. Pablo Mejía Hernández  
Cronista del Centro Universitario UAEM  
Temascaltepec
36. Dr. en Arql. Rubén Nieto Hernández  
Cronista del Centro Universitario UAEM  
Tenancingo
37. Dra. en Ed. Norma González Paredes  
Cronista del Centro Universitario UAEM  
Texcoco.
38. M. en E. V. Luis Bernardo Soto Casasola  
Cronista del Centro Universitario UAEM  
Valle de Chalco
39. L.A.E. Guadalupe González Espinoza  
Cronista del Centro Universitario UAEM  
Valle de México
40. M. en C. Ed. Ma. del Consuelo Narváez  
Guerrero  
Cronista del Centro Universitario UAEM  
Valle de Teotihuacán
41. Dr. en Soc. Gonzalo Alejandro Ramos  
Cronista del Centro Universitario UAEM  
Zumpango
42. L. en Hist. Leopoldo Basurto Hernández  
Cronista de la Unidad Académica  
Profesional Huehuetoca
43. L. en N. Rocío Vázquez García  
Cronista de la Unidad Académica  
Profesional Acolman
44. L. en T. Agripina del Ángel Melo  
Cronista de la Unidad Académica  
Profesional Chimalhuacán
45. M. en A. Karina González Roldán  
Cronista de la Unidad Académica  
Profesional Cuautitlán Izcalli
46. Dra. en C. Ana Lilia Flores Vázquez  
Cronista de la Unidad Académica  
Profesional Tianguistenco
47. M. en S.P. Estela Ortiz Romo  
Cronista del Centro de Enseñanza de  
Lenguas
48. M. en G. D. Cesar Alejandro Barrientos  
López  
Cronista de la Dirección de Actividades  
Deportivas
49.  
Cronista del Instituto de Estudios Sobre la  
Universidad
50. L. En Com. Leoncio Raúl León Mondragón  
Cronista de la Escuela de Artes Escénicas

**COMPILADORES:**

M. en D. Jorge Hurtado Salgado, Director  
de Identidad Universitaria

L.L.I. Claudia Velázquez Garduño  
Responsable del Área de Divulgación,  
Difusión y Gestión de la Calidad de la DIU

M. en E. P. D. Mónica Vela Cuevas  
Responsable del Área de Apoyo al Colegio  
de Cronistas.

## ***Toluca: Construcción de su Identidad***

---

***Q.F.B. Virginia Argelia Díaz González Borja  
Área de Proyectos Especiales de la DIU***

### **Aspectos históricos culturales de la identidad de Toluca**

Toluca se encuentra en el centro de las contradicciones económicas, sociales y políticas desde su origen, como tal, desarrollaron un sentido de sobrevivencia aceptando la dominación mexicana, pero sin someterse a ella, en su pasividad radicaba su propia existencia, no era el “sino puedes con el enemigo únete a él”, cambiando la correlación de fuerzas para poder ser ellos mismos e independizarse de quienes lo habían dominado y sometido a un pago permanente de tributos.

La influencia otomí, mazahua y matlazincas, es una influencia con la cultura toluqueña subterránea, como los manantiales que brotan y fluyen sus aguas, alimentando los campos y a las castas que conformaban el imaginario social, sin preocuparse de dónde provenían las aguas que consumían o regaban y hacían cultivar y crecer sus siembras que le daban sustento.

En el habla indígena y en su tonalidad dejaron impresa su huella, aún hasta hoy, pedir, sugerir o solicitar algo sustantivo: “me das una cucharita”, “platito” “tienes una casita muy bonita”, “tu cochecito es muy bonito”, “el maicito va muy bien”, los diminutivos los emplean para el clima, los alimentos, la ropa, útiles y diversos artículos.



En los alimentos como el mole, hay uno muy propio de la cultura indígena, su sazón y sabor son diferentes al poblano, oaxaqueño, veracruzano, etc. sus colores han influido en la selección de colores, en el labrado de las piedras que ornamentan la Capilla de la Virgen de Guadalupe o la de San José “El Sagrario”, en yerbas medicinales, alimenticias y su preparación y así sucesivamente.

La identidad toluqueña se ha nutrido de las hazañas y derrotas, del pago interminable de tributos, diezmos a la Iglesia, de la frialdad de las relaciones sociales, le han dado el cemento ideológico, político y psicológico, para esa individualidad que lo hace retraerse en sí mismos, a encerrarse en los espacios cerrados y oscuros del sí mismo y de sus antiguas casas de adobe, de su soledad, inseguridad y debilidad; del recorrido del yo mismo en el arte de gobernar, de sus calles estrechas y callejones, como identidad que los esconde y protege, donde solo existen los parientes y amigos del primer círculo, de aquellos que son parte del barrio, la calle, la escuela de su niñez, a los cuales Malinowski denominó como discrepancias culturales que los integra y separa.

5

---

La identidad toluqueña esconde el rostro con las máscaras que oculta su personalidad y su yo. Se relaciona con los demás, con los extraños y los diferentes sin comprometerse. Es un ser social, pero excesivamente individualizado para los demás, para los otros.

Es el semblante pétreo de su pasado de sobrevivencia, del frío de todos los días, del Nevado de Toluca, del comerciante de embutidos, de pieles, ovejas y del maíz; es esconder sus sentimientos de solidaridad; de ayuda al débil, al necesitado, disimulando que no ve la desgracia ajena del otro ajeno a mí; el de pasar de largo ante los que se inconforman y evitar comprometerse de palabra o de pensamiento, aunque simpatice; la sobrevivencia le indica que debe alejarse, evitar al inconforme



social, cultural o político, no fraternizar y menos sumarse al enemigo o al crítico; lo puede admirar pero no sumarse a su causa o a él.

En una u otra circunstancia, los otomíes, matlazincas y mazahuas eran culturas propias, con sus propias evoluciones y desarrollos que se perfilaban más hacia ciudades Estado que hacia una federación de tribus a la manera de la Triple Alianza Tenochtitlán, Texcoco y Tlacopan<sup>1</sup>.

Las características de las sociedades recolectoras y cazadoras, son: 1. No tener un hábitat permanente en un solo lugar, 2. Son culturas en constante movimiento geográfico para garantizar su subsistencia, 3. Su alimentación es limitada y consiste en plantas, raíces, frutos, la caza de animales, 4. No han desarrollado una escritura, 5. Su alfarería es incipiente, como su agricultura y pastoreo, 6. No tienen un excedente económico, carecen de comercio interno y externo, 7. Su religión es sincrética y no se ha diferenciado el bien del mal.

En cambio, si podemos decir que existen elementos culturales que permite caracterizar una Ciudad Estado en desarrollo: 1. Asentamiento permanente de población, 2. Una agricultura, pastoreo, producción artesanal, pesca para consumo e intercambio, 3. “Rasgos culturales comunes a una sociedad agrícola: la adaptación de sistemas de cultivo basados en sistemas de regadío que permitieron el asentamiento de concentraciones urbanas evolutivas y la utilización del sistema de roza para la preparación de las tierras de cultivo o bien la utilización de *chinampas* en las áreas lacustres”<sup>2</sup>, 4. En lo que respecta a formas de vida y cultura “los pueblos mesoamericanos construyeron pirámides escalonadas con pisos de estuco, utilizaron el sistema pictográfico de jeroglíficos emplearon calendarios

---

<sup>1</sup> Guadalupe Rivera Marín, *La Propiedad Territorial en México, 1301-1810*, Ed. Siglo XXI, Méx. 1983, p. 19.

<sup>2</sup> Ídem, p. 16.



astronómicos altamente perfeccionados con la utilización del siglo de 104 años y el medio siglo de 52...”<sup>3</sup> a decir de Guadalupe Rivera, los Otomíes como los Olmecas se asentaron hace 10,000 A.C.

A su vez, no se suma con una militancia conservadora y radical, así como se niega a apoyar a los inconformes revolucionarios, también lo hace para el conservador, le gusta manifestarse pero en la procesión del silencio, tapado con un hábito de la cabeza, cara y los pies y que nadie lo identifique o lo señale como diferente y después volver al anonimato, al servicial sin compromisos con nadie.

La identidad toluqueña es el crisol donde se funden la tradición, el cambio y el desarrollo de una sociedad; su constitución solo puede provenir de sus fuentes originales que le dieron origen, el medio, como sus adquisiciones culturales, los cambios cualitativos y cuantitativos producto de sus propias experiencias o de las acciones externas que incorporadas, modifican y estructuran el nuevo pensamiento y sus representaciones gráficas.

Las culturas que se asentaron en el Valle de Toluca, eran portadoras del desarrollo tecnológico, cultural y social de las sociedades más avanzadas de México: la Tolteca, Teotihuacana, Olmeca, Maya, su arquitectura, la cultura, idioma, artesanías, y más, cuando comienzan a llegar las diversas inmigraciones, unas con mayor desarrollo como los otomíes, matlazincas y mazahuas, como pueblos con identidad propia.

---

<sup>3</sup> Ibídem p. 16, recuérdese que en Calixtlahuaca existió un asentamiento Matlazinca donde existe una pirámide redonda y la zona arqueológica en el Norte de Toluca en el cerro de la Santa Cruz, “descubierta” en el 2014.



Los aztecas hacían participar a los otomíes, matlazincas y mazahuas, a su política militar, no les extraían su sobre producto<sup>4</sup> sino que podían continuar con sus actividades, por ejemplo, surtían sus tributos con el maíz que cosechaban, hombres para la guerra, en las que circunstancialmente participaban y los pueblos del sur como los tlahuicas lo hacían con la sal, en cierta forma eran pueblos frontera, que tenían la obligación de reportar la presencia de ejércitos enemigos como los tarascos.

Las poblaciones indígenas de Toluca, no se asentaron en el valle, sino en los cerros, los vestigios prehispánicos se encuentran en todos ellos, desde el hoy cerro de la Santa Cruz como se conoce actualmente, al cerro “la pedrera” que fue explotado por los ayuntamientos de Toluca para extraer la piedra necesaria para sus obras, hace poco más de cuatro años (2014) se encontraron vestigios de asentamientos humanos antiguos y pirámides pendientes de excavación.

Si hiciéramos un parangón veríamos que la identidad y el espíritu azteca siempre ha vivido en la Ciudad de México, no importa que los españoles literalmente hayan destruido su ciudad, su religión y una parte de su cultura, sigue presente espiritualmente, como cemento ideológico que une las estructuras que le dan su forma actual, en cambio, la espiritualidad matlazinca, no solo está separada por los cerros del norte de la ciudad, sino en la vida del toluqueño, parece como si su vida hubiera principiado con la llegada de los conquistadores españoles.

Los conceptos tienen vigencia social en la medida en que se identifican y encarnan en la conciencia colectiva de la sociedad, la ausencia de identificación del toluicense de sus raíces prehispánicas, tiene dos efectos en el comportamiento social, el

---

<sup>4</sup> El sobre producto, es el producto excedente que queda después de haber cubierto las necesidades básicas de la sociedad y que permite a la sociedad continuar su desarrollo, pudiendo asignar productores a otras tareas como las religiosas y de gobierno.





primero, para el toluicense su ciudad principia con la fundación de Toluca en el Valle, no en la población subyugada por aztecas y sin conocidos actos militares, heroicos o sociales de los cuáles sentirse orgulloso. La estratificación social, separó y dio menos oportunidades a los indígenas para integrarse a la Toluca de abajo, asiento de los grandes señores hacendados, rancheros y pulqueros.

La unidad urbana es disímbola en sus partes que la componen y son reflejos de la individualización social, donde participan para realizar la obra creadora de una ciudad en crecimiento, pero incapacitada para alcanzar su propia identidad participativa: otomí, mazahua y matlazinca. Cada una es contribuyente de la herencia del inconsciente colectivo de la sociedad toluqueña. Las tres culturas indígenas, lo hispánico y el mestizaje han dado origen a la diversidad que conforma la identidad toluqueña, pero las culturas indígenas son ignoradas o de plano negadas, elevando lo español o civilización occidental como la identidad deseada.

9

En el lento andar por las calles, con sus colores brillantes, sus sandalias de plástico o huaraches, quedando atrás los pies descalzos que tanto llenaba de horror a la “gente de bien” de Toluca, que hablaba de la injusta distribución de la riqueza existente.

Andrés Henestrosa, refiriéndose al pasado indígena escribía de “ese que está en nuestra voz y en su eco y en su entonación; ese que cuando cae la noche, retorna, para decirnos que sólo por fuera y en apariencia somos por entero blancos...”<sup>5</sup>

---

<sup>5</sup> Andrés Henestrosa, *Alacena de minucias* (1962-1969), Editorial Porrúa, México, pag.48



## La conciencia de la Identidad del toluqueño

El tolucense vive en el conflicto del ser toluqueño y el desosiego de sentirse ajeno o algo ajeno a él, las primeras observaciones empíricas que tiene un no toluqueño vecindado en la Ciudad de Toluca, es la de ser rechazado, al relacionarse los encuentra distantes, indiferentes y “fríos”; una primera explicación que tiene es geográfica: como el clima es frío y se encuentra a unos 2 mil 600 metros sobre el nivel del mar, su carácter es huraño y hosco.

Las mañanas toluqueñas son frías y en otoño principian las heladas, el hielo que afecta al maíz de aquellos agricultores que sembraron en pleno verano, su población -como cualquier otra- está habituada a su clima; los toluqueños se sentían orgullosos de su clima frío y decían llenos de confianza al forastero todavía en los años setenta del siglo pasado: “En Toluca solo hay dos estaciones” -éste ingenuamente desconcertado porque sabía que son cuatro las estaciones del año, preguntaba: ¿cuáles? Y venía la respuesta socarrona: la del ferrocarril y la de invierno.

10

Con el cambio climático y la deforestación del Volcán Nevado de Toluca, hoy son tres y hasta cuatro estaciones tiene Toluca en el día: En la mañana fría, el invierno, a mediodía, caluroso, en la tarde, lluvia y otra vez frío en la noche. La estación del ferrocarril se encuentra cerrada, por eso ya no se escucha al toluqueño decir que en Toluca solo hay dos estaciones.

El movimiento y la comunicación de los toluqueños es en grupo, la familia y los amigos; sus compañeros de trabajo, es muy raro que sean sus amigos, a pesar de que pueden salir a desayunar en sus cumpleaños, comer con sus jefes o cenar y bailar en las celebraciones de la oficina. Al día siguiente vuelve a su rutina, ignorar



por las calles, plazas, tiendas a sus compañeros con los cuáles no tiene contacto, de preferencia evita el saludo y si puede ignorarlos para no saludarlos, lo hace.

No es por la mala fe o falta de educación, sino porque todo lo extraño lo angustia, le causa desosiego y malestar, -quien sabe que quiera o en que le pueda afectar-. Estas manifestaciones del inconsciente colectivo, son producto de sus experiencias históricas, de su antigua pequeñez, de lo poco que tenía para sobresalir y sentirse orgulloso u orgullosa, para el toluqueño, el centro de su admiración y orgullo era la Ciudad de México, en ella, se podía comprar mejor, sus grandes tiendas llenas de productos modernos y con buenos acabados, bien diseñados, por eso era frecuente escuchar a las damas y caballeros de los círculos acomodados: -Voy de compras a México-, como otros tantos de las clases medias - En Toluca no hay buenas tiendas para comprar la mejor ropa, para eso hay que comprarla en México-.

Toda la admiración era para la Ciudad de México y toda la crítica y denigración era para lo toluqueño, en cambio el discurso oficial era que era una ciudad de progreso, vigorosa y de empuje; era, "Toluca, la bella", como escribió Carlos Olvera: "bonita, bonita, no...", en otro ángulo, el toluqueño es trabajador e industrioso, le gusta más hacer que hablar, le gusta más producir que gastar, mucho se acerca a las ciudades pequeñas de Estados Unidos, donde se vive con desconfianza de los demás, donde no se sabe que daño puede hacerle a uno y a su familia, son moderados en los vicios como el alcohol, y drogas, todavía existe un cierto recato que evita que se desquicie.

Toluca, ha abandonado casi su carácter provinciano, cada vez más se convierte en una ciudad cosmopolita, donde ya no tiene necesidad de viajar a México para ir a compras, lo más probable es que en los próximos años sean muchos los que se vayan de "shopping" a Laredo Texas, Houston, Macallen, Brownsville, y como ya



se hacía cada semana irse de fin de semana, los señores adinerados a jugar a las Vegas.

El toluicense tiene identidad propia a pesar de él mismo, en una encuesta que realizó Susana Bianconi para **“La Imagen Urbana de la ciudad de Toluca”** título que lleva su estudio de 1990. A pesar de que han pasado 28 años y ha habido muchos cambios, muchos de sus resultados tienen actualidad, aunque ya existen otros sitios que forman parte de la identidad del toluqueño, como el Aeropuerto internacional y las Torres del Bicentenario. ¿Por qué no incluyó “la cabeza de López Mateos” ubicada en el cerro de Coatepec, donde se ubica la Ciudad Universitaria de la UAEM, así como el cerro conocido como “El Calvario”?, posiblemente la “cabeza de López Mateos” es un monumento incómodo, por decir lo menos y es difícil identificarse con ella. Parece como si emergiera de las entrañas de la tierra y se elevara en la parte más alta del Cerro de Coatepec y observara la ciudad de Toluca. En el **Diccionario de Símbolos** de Jean Chavalier, dice que simboliza la autoridad de gobernar, de ordenar y esclarecer y según Platón es comparable a un universo.

Susana Bianconi en 1990 identificó 19 lugares más representativos de Toluca, para nuestro estudio tomaremos 13: Portales, Cosmovitral, Puerta Tollotzin, el Volcán Nevado de Toluca, Palacio/Zócalo, Catedral, Puerta Tollocan, Centro Cultural Mexiquense, Cama de Piedra, Monumento a la Bandera, Alameda, Teatro Morelos, Tianguis del viernes, todos ellos eran parte de la identidad toluqueña, hoy la lista debe haber crecido, con aquellos que son representativos para los toluceses y los que viniendo de otros estados de la República, encuentran seguridad y cobijo.



Para la generación actual, está Galerías Toluca, Ciudad Universitaria, la Rectoría de la UAEM, el Aeropuerto, las Torres Bicentenario, la Iglesia del Carmen y quizás el Parque España.

La identidad toluqueña es la expresión viviente del espíritu creativo del toluqueño y su pérdida como ciudad industrial por otra de servicios, renacerá y volverá a crear la fortaleza cívica, disminuyendo, hasta desaparecer la subestimación hacia lo toluqueño. Un día el capital intelectual que ha formado la Universidad Autónoma del Estado de México, sus investigadores en sus Centros e Institutos, revolucionaran la cultura toluqueña y le darán prestigio y orgullo.



## Bibliografía

Andrés Henestrosa. 2011, *Alacena de minucias (1962-1969)*, México, Ed. Porrúa.

Bronislaw Malinowski. (1982). *Estudios de Psicología Primitiva*. Barcelona: Editorial Paidós.

Guadalupe Rivera Marín. (1983), *La Propiedad Territorial en México, 1301-1810*, México, Ed. Siglo XXI.

Jean Chevalier y Alain Gheerbrant. (1993). *Diccionario de los Símbolos*. Barcelona: Editorial Herder.

Susana Bianconi. (1990). *La Imagen Urbana de la ciudad de Toluca*. México: Editorial UAEM.



# Universidad Autónoma del Estado de México

*“2018, Año del 190 Aniversario de la Universidad Autónoma del  
Estado de México”*